



## Acumulación improvisada

Si alguien lograra mirar dentro de la instalación de Thiago Salas vería objetos tan variados como recortes de madera, mallas metálicas, tubos de plástico y ramas. Desde el más pequeño al más grande estos objetos han sido incorporados en el proceso de creación de un artista que trabaja con lo sonoro, lo visual y lo espacial por igual. Thiago es músico y trabaja con la composición e improvisación. También es constructor de objetos sonoros que parecen estar a medio camino entre escultura e instrumento musical.

La instalación contiene además de los objetos sonidos registrados en diversos momentos de la residencia. En algunos casos los sonidos fueron hechos con los objetos reunidos, pero esto no lo podemos comprobar debido a que el acceso a la sala de exhibición se encuentra bloqueado por completo. El sonido escapa de la sala y se escucha a través de la barrera que oculta todo a la vista. Este es el cierre de proceso de Thiago: una suerte de implosión que concentra en un mismo lugar restos y registros de lo acontecido.

En los cerca de setenta días que ha durado la residencia artística Thiago ha construido un instrumento musical con cuerdas y micrófonos de contacto, ha realizado una improvisación colectiva con un grupo de artistas locales, un taller de construcción de esculturas sonoras en el Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes, ha registrado sonidos del entorno inmediato y los ha reproducido en lugares inesperados de la ex Cárcel de Miguelete. Una acción constante ha sido la creación de composiciones visuales improvisando con varios objetos dentro de la sala de exhibición. Todo ha sido en su propias palabras un “teste como teste”, una investigación continua del accionar del cuerpo y su gestualidad en el fenómeno acústico.

Al bloquear el acceso a la sala de exhibición Thiago ha bloqueado la mirada pero no la escucha. El sonido es ahora indicio de lo que hay detrás, cobra relevancia por sobre la imagen. Pero lejos de cancelarla la potencia en múltiples evocaciones, tantas como uno pueda imaginar. El camino de Thiago en su residencia ha sido de experimentación y exploración del espacio que desborda las categorías de lo visual y lo sonoro. El camino a veces invisible del flujo de energía que cruza cuerpos y genera fenómenos físicos.

Antar Kuri  
Montevideo, 2019